

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENOUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO C. PLÁ

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120 - Horas de Oficina: 9 a 12 m. - 2 a 5 p. m.

Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se paga ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 14 DE SETIEMBRE DE 1904

El mundo hay que tomarlo como está

Hay que echar el pecho al agua, compañeros.

El mundo se transforma. No estáis viendo cómo se transforma el mundo?

Para muchos timoratos el *statu quo* es un ideal. Todo lo que no sea estar como estábamos, quietos en nuestros sitios, midiendo los pasos con el metro con que nos medíamos hace cincuenta años, les parece abominable y peligroso. Se figuran que el ideal cristiano consiste en que nadie se mueva de su puesto, y en que todos nos conservemos *ni*, anquilosados, petrificados hasta la muerte.

Sobre todo a los hombres de orden y de edad madura, que peinan canas, o que si no las peinan es porque están calvos, les parece un sacrilegio que estos tiempos no sean como los antiguos.

¡Oh, en mis tiempos! — dicen. — En mis tiempos los obreros no se revolucionaban jamás, ni se concebían las asociaciones, y trabajaban doce horas y a veces ellos mismos pedían trabajar catorce. En mis tiempos los comerciantes ganaban lo que querían, y había algunos que empezaban con dos pesos de capital y a los pocos años tenían miles.

Es verdad. Pero ¿echéis ustedes un vistazo a aquellos tiempos? Aquello todo, y puede que nuestros biznetos lo vean; pero lo que es nosotros, no lo veremos. Para nosotros han cambiado los tiempos. Y si han cambiado, ¿por qué hemos de cometer la barbaridad de quedarnos rezagados para hacernos antipáticos y odiosos a todo el mundo? ¿No parece sino que el Evangelio y la doctrina cristiana no sirven más que para una clase de tiempos? Y sirven para todos: sea los que sirven, los únicos que sirven, lo mismo cuando van las pesetas al premio que cuando van con descuento, lo mismo si van los jornales baratos que si van altos.

¿Que se agremien los obreros? ¿Y qué? Al catolicismo no le chocó eso. Agremiados los ha tenido muchos siglos. ¿Qué piden la lista de los jornaleros y del trabajo y de las mercancías? ¿Y qué? La Iglesia ha presidido centenares de años a sociedades que practicaban esas cosas.

¿Que desaparezca la sociedad individualista que creó la Revolución francesa con la libertad del trabajo y la libre concurrencia, y la destrucción de los gremios y la abolición de la *tas*? ¿Y qué? Vaya bendita de Dios esa sociedad y venga otra nueva, que quien sabe si con ella nos acercaremos más a la justicia. ¿Que tendremos necesidad de acordarnos todos para vivir? Pues acordémonos, y puede que así nos conozcamos mejor y nos amemos, y seamos menos egoístas.

El mundo hay que tomarlo como está, y en nombre de Dios hay que luchar por regenerar al mundo. El que se asuste es un gallina.

Que se asusten los liberales y se les encorja el corazón al ver las hazañas de los nuevos bárbaros, enhorabuena. Al fin y al cabo lo que es la desbaza, lo que se les destruye es su obra. ¿Pero nosotros? ¿A santo de qué hemos de asustarnos nosotros? ¿Hemos creado nosotros la libertad de concurrencia? ¿Hemos sido nosotros los autores de la libertad del trabajo, o sea la libertad de morir de hambre?

Nada de eso era nuestro: el diablo nos lo trajo y el diablo es lo lleva. Era suyo. ¡Rimónos el diablo, y hala, hala, a meterlos de cabeza con la Cruz por delante, en esa romolona de aguas turbias, a ver si se aclaran el ojo, ese río donde hay tantos peces revoloteando.

Seamos pescadores, como los apóstoles. A pescar, católicos, a pescar. Y no hay trampa: el que quiera peces...

Francia y Vaticano

ECOS DEL CONFLICTO

Cohesión del clero francés

El gobierno francés disonaba, quizá con la idea de llegar a conseguir la Iglesia católica, que los sectarios apellidados nacional, y dilató para era satisfacción la primera actitud asumida por los obispos de Dijón y Laval en abierta rebelión con la Santa Sede. Felizmente esos obispos reconocieron sus grandes errores, y con contrición recomendable ambos a dos han acudido a los pies de Pío X, implorando su perdón.

Porque, según ha revelado un periódico protestante de Suiza, «El Diario de Ginebra», aquel era el plan de M. Combes. Y añadió que contaba para realizarlo hasta

con una docena de obispos; sin duda de los que M. Dumay y sus antecesores en la Dirección de Cultos han conseguido hacer pasar, a pesar de la oposición de la Santa Sede, y por considerarlo está de los menos malos de los presentados. Por eso el reusado. Combes ha escogido para ofrecer al Papa la batalla, decisiva, no el terreno francamente jacobino de la separación entre la Iglesia y el Estado, sino el de la interpretación cesarista del Concordato, de los *Arículos orgánicos* añadidos por Napoleón I al antiguo pacto con Pío VII, y de la titida *Declaración del clero francés de 1882*; es, decir, el campo que suponían Combes y sus auxiliares 6 inspiradores eclesiásticos, suficientemente abonado por la funesta tradición galicana para la cosecha de una cisna.

Pero les ha salido el tiro por la culata. «Pío X, escribo «El Diario de Ginebra», puede bender a Combes». Porque esa docena de obispos que se suponía contrarios a Roma, no aparecen por ninguna parte; lejos de eso, los Prelados todos, aun los que se solía tildar de más contemporizadores y hasta de afectos en algún modo al orden, o mejor dicho, desorden político existente en Francia, se apresuran a reitarse a la Santa Sede su incondicional adhesión. El clima por consiguiente no ha pasado de conato.

Entre los fieles, el movimiento de protesta contra el gobierno y de fidelidad al Padre Santo infundió gallardamente y con pujanza muy consoladora. El conde de Mun, hace años un poco apartado de la gran batalla por lo que amargaron su espíritu las contiendas entre *ralles* y *no ralles*, ha descendido de nuevo al combate, publicando en «La Croix» un hermoso artículo en que ha expresado maravillosamente el pensar de la Francia católica.

«Los ministros (dice como conclusión y síntesis de su artículo) no son Francia, sino sus directores de un día. La mayoría que los sostiene tampoco es Francia, sino un partido. «Enfrente de la Francia oficial subsiste la Francia católica: con todos sus derechos y todos sus deberes. No han hablado en su nombre Combes y Delcassé. «A ella toca elevar su voz. «Cuántos ostentan la representación de diputados, senadores 6 consejeros generales; los grupos, sociedades, y otros católicos, todos deben enviar al Papa, sin perder momento, el homenaje de su adhesión, y el pueblo cristiano debe asociarse a esta manifestación solemne de fe, respeto y fidelidad.»

«M. Loubet no tendrá ya embajador en el Vaticano; pero Francia mantendrá constantemente su representación cerca del Papa.»

Este generoso llamamiento ha sido escuchado. «La Croix» reparte por millones de ejemplares una hoja impresa con el texto de un telegrama de adhesión a Su Santidad, y a cuyo pie han de firmar los católicos. Los eclesiásticos dispuestos a suscribir la protesta, agrupados por cantones. Para el próximo 1.º de Septiembre se dispone la solemnísimas manifestación.

Pero ya se han adelantado algunos, como M. Serolle, presidente de la *Juventud Católica*, que cuenta con 100.000 asociados; en cuyo nombre ha dirigido a Su Santidad elocuentísimo despacho telegráfico «Fiel (dice) a las seculares tradiciones de la patria, saludo respetuosamente al Pontificado Romano, centro de la unidad católica, am y venero en el Papa al Vicario de Jesucristo. Afirma que toda su alma que nada ni había podrá separarla del que ha recibido la misión de gobernar la Iglesia.»

No faltan católicos que, considerando este despertar tan fecundo en promesas y esperanzas, dan por buenas las circunstancias que lo han provocado. Las imprentas nos que nos vienen de nuestros hermanos de Francia son más optimistas que pesimistas. Combes — dicen — a través a no a la separación entre la Iglesia y el Estado, la Iglesia recobrará su libertad y con ella su dignidad e influencia en la *roie* la. Si mantiene el Concordato, la Santa Sede no lo denunciará; pero, según el Concordato, si el Estado no propone al Papa en un plazo de seis meses candidatos para las diócesis vacantes, el Papa los nombra por su propia y única autoridad; rotas las relaciones diplomáticas, el gobierno no puede proponer, y el Papa, por tanto, nombrará ahora los obispos; que no tendrán, seguramente, dotación, y a los que el gobierno impondrá, quizá por la fuerza, residir en los palacios episcopales; pero que serán verdaderos obispos absolutamente adictos a la Santa Sede y con toda la confianza del pueblo fiel.

Lealtad del clero francés

Los historiadores franceses alaban la firmeza que demostró el clero nacional durante el Terror, y antes todavía cuando la Asamblea constituyente decretó el cisma, estableciendo lo que se llamó el juramento constitucional, 6 sea la solemne prome-

ta de obedecer al diablo antes que a Dios, y a esto solamente cuando aquel lo permitiera.

De 60.000 sacerdotes franceses, 50.000 prefirieron la guillotina al sacrilegio juramento; y de 380 diputados del brazo eclesiástico, solo 70 apostataron.

Sin negar que la desproporción es considerable y honrosa, caben desear algo más, y ese más se ha logrado hoy, reuniendo, la unanimidad absoluta.

Hoy no encontrará la revolución ni obispos como Talleyrand y Grégoire, ni curas como Siéyes. El nivel moral del clero francés se ha elevado en cien años a enorme altura, y los gloriosísimos pontificados de Gregorio XVI y Pío IX han extirpado en absoluto la cizaña del galicanismo; a la que se debieron la mayor parte de las apostasías del siglo XVIII.

De los 80 obispos franceses, ni uno solo ha claudicado.

Que el triunfo final ha de ser de la Iglesia no ofrece duda, pero siempre consuela la seguridad de que en el combate el ejército de los buenos no contendrá ni un rezagado, ni un tibio, ni un sospechoso.

Hasta el abate Loisy, puesto en el Índice, amonestado por la Santa Sede, suspendido de su cátedra, procesado por el Santo Oficio, y vívidamente aplaudido por el Poder civil, que lo tienta con las más seductoras promesas, ante la amenaza del cisma se apresura a protestar de su incondicional sumisión a Roma.

Este espectáculo consuela de muchas cosas y hasta humanamente es para Francia una sólida garantía de mejoras.

CÍRCULOS

Antonio Bacigalupi

Este héroe del Círculo de Montevideo falleció días pasados después de una larga y penosa enfermedad, habiendo recibido los santos sacramentos.

En el extinto una persona muy estimada por sus condiciones de honradez, laboriosidad y hombría de bien.

Lector entusiasta de nuestro periódico, puso por nombre a un almacén de su propiedad, situado en la calle Reducto: «Almacén de El Amigo del Obrero».

Era católico de arraigadas convicciones, propagandista decidido del Círculo de Obreros y de la prensa católica.

Que Dios le haya acogido en su seno. A su familia presentamos nuestras más sentidas condolencias y a nuestros lectores y conocidos pedimosles rezen por el eterno descanso de su alma.

LA GUERRA

La muerte de Aparicio Saravia

Todas las noticias oficiales y extraoficiales confirman la muerte del caudillo nacionalista Aparicio Saravia, acaecida el sábado 10 a las 2 p. m. en la casa del padre de Juan Francisco en Río Grande, de resultas de una herida en el vientre.

La paz

Dice «El Día» de hoy: El día diez del corriente, los señores doctor Vicente Ponce de León y Prudencio Soría se dirigieron por carta al comandante Joaquín Machado, que estaba en Rivera, haciéndolo saber que habían resuelto poner en su conocimiento, que los jefes de la insurrección de los cuales eran enviados — desahucen tratar la paz directamente con el Presidente de la República, para lo cual pedían un armisticio.

El comandante Machado, se apresuró a transmitir las declaraciones de los señores Ponce y Soría, y el Presidente de la República no tardó en contestarle: que era absolutamente imposible suspender la persecución emprendida por el ejército del Sud, — pero que si los señores jefes insurrectos estaban dispuestos a hacer la paz en las condiciones que se les proponía — bases que fueron indicadas de una manera precisa por el primer magistrado — no tenían más que hacerlo saber al coronel Galarza, el cual entonces procedería de acuerdo con las instrucciones que se le habían dado.

En cuanto a los señores Ponce y Soría, en posesión de la contestación del Presidente de la República, se dirigieron al ejército insurrecto por territorio brasileño, para ponerle en conocimiento de sus jefes. Las dificultades de las comunicaciones no permiten adelantar si aquellos señores ya han llegado a su destino.

Un nuevo combate. — Informo oficial

Los revolucionarios después de Matto, lograron conseguir, ganar el departamento de Rivera, persiguiendo de cerca según los telegramas oficiales, por Galarza. Pero he aquí que se detienen a pelear frente a la ciudad célebre de la frontera, informando

de este hecho de armas los partes siguientes del comandante Bachini:

Rivera, Septiembre 10 de 1904. — A Presidente de la República. — Ayer temprano revolucionarios continuaron pasaje vista por la plaza por camino Curiteiras rumbo al paso de Serra, mientras se libraban con avanzadas de la guarnición. Hoy se incluía un combate en los cerros de Vargas. Suponiendo fuera vanguardia general Vázquez organizó expedición por ferrocarril hasta Curiteiras con el propósito que manifesté a V. E. Mandé 250 hombres al mando del teniente coronel Enrique Patiño reforzándolo luego que se activó la pelea con 60 hombres más y una metraladora 6 ordenes del mayor Roberto Riveros. Actuaban fuerzas del 3.º de guardias nacionales de Montevideo, del 11 de guardias nacionales y el batallón Rivera, todo bajo las órdenes del comandante Machado, jefe de línea extra-muros.

Rivera, Septiembre 10 de 1904. — Saqué dos cañones y dos ametralladoras adelantándose con otra parte de la guarnición al cerro del Estado donde emplazé las piezas, quedando a cargo del cerro del Marco custodiando el resto de la artillería y parque el mayor Bachini con fuerzas del 10.º Coronel Riviera quedó al mando de la línea central. El cerro del Hospital estaba guarnecido por fuerzas del 3.º y el 11 de policías al mando del capitán Juan A. Pirán.

Prviamente había hecho inutilizar por el capitán López Castillo los pasos de las Tunas 6 inmediatos. Las fuerzas del Batallón Municipal estaban a órdenes del capitán Pablo Tizzoni.

El fuego duró desde las 10 de la mañana hasta las 2 de la tarde. Los revolucionarios contestaron con artillería nuestros primeros cañonazos, pero no alcanzaron entretenerlo. A retaguardia del enemigo se combatía con gran viracidad, confundiendo el eco de los combatientes. Era la vanguardia de Galarza al mando de Basilio Saravia, que los atacó en el arroyo Plátan y los persiguió. Nuestras bajas, según parte del Estado Mayor de la plaza, fueron cinco oficiales muertos, nueve oficiales heridos, cinco muertos de tropas y 26 heridos, descompuestos así:

Batallón Rivera, 2 oficiales heridos y 11 de tropas; batallón 3.º de guardias nacionales, un soldado y un sargento muerto y dos soldados heridos; batallón 11 de guardias nacionales, un oficial asilado muerto y dos soldados heridos; artillería, un oficial herido; regimiento de vanguardia, dos oficiales muertos y tres oficiales heridos, dos soldados muertos y seis soldados heridos; policía de estramuros, un capitán y dos oficiales muertos, un soldado muerto; escuadrón Rosario, un soldado muerto.

Los revolucionarios han tenido muchos muertos y más de 160 heridos, lo que se explica por los efectos de la artillería hábilmente mandadas por el sargento mayor Venancio Ruiz y capitán Lagonarino, que hicieron tiros espléndidos y dispersaron a fuertes columnas que pretendían flaquear nuestras guerrillas de infantería, lo mismo que por efecto de las ametralladoras manejadas por el mayor Roberto Riveros y subteniente Marialdo. Este salió herido en un brazo. Toda la fuerza combatiente se condujo con decisión y arrojo.

El alférez de caballería Heráclio Viera, en un avance sobre el enemigo atravesó su línea y fué muerto y degollado. A las cuatro de la tarde el enemigo retiró precipitadamente al mismo tiempo que por las alturas aparecían las avanzadas de Julio Barrios.

En esa forma he tratado de cooperar a la disolución del ejército revolucionario, hostilizándolo y entreteniéndolo al enemigo con arreglo a los malos que he podido disponer.

Saludo al Excmo. señor Presidente de la República. — Antonio Bachini.

He aquí la nómina de las bajas que han tenido en el combate que se hace mención más arriba:

Oficiales muertos: capitán Esteban Montes de Oca, subteniente Juan Fernández, Horacio Viera, J. Camargo, Luis Rubí, Clemente Borba.

Heridos: teniente 1.º Francisco González (prisionero), teniente 2.º Estalumbes Vargas y José Escobar, subtenientes Paulino Alves, Carmelo Sosa, Fructuoso Lima, Francisco Marialdo y V. Laborde.

Tropa muertos: L. Fernández, Paulino Fleitas, Miguel Gacigalope, Santiago Mansilla, Leopoldo Morales.

Heridos: sargentos primeros Serapio Guerrero, Bernardino Méndez y Gil González; soldados Anibal Sosa, Tomás Ayala, Juan Salarte, Santiago Caldeira, Carlos A. García, Fermín Juicener, Manuel Roldán, Maximino Rodríguez, Domingo Trinidad, José Cruz; sargentos Federico Barandeguy, Emilio Hernández, Gerónimo Mata, Florencio Duarte, Clemente Barloco, Estanislao López, Estanislao Francia, Delino Núñez, Francisco Nieves, Donato Olivera y Manuel Camilo.

Crónica social

Los Círculos de Obreros y su acción política

En la «Democracia Cristiana» de Buenos Aires encontramos estas interesantes observaciones sobre la acción política que convienen a los Círculos.

«Abordamos con la franqueza característica a los que escriben esta hoja, la cuestión delicada de la intervención de los socios de los Círculos en la acción política cuestión que el doctor O'Farell puso a la orden del día en su conferencia en el Círculo de la Concepción y que mereció un comentario aprobatorio de un colaborador de «D. C.»

Nos parece que hay dos fases que considerar en el asunto:

1.º Parece evidente que unas asociaciones que tienen un programa social — como son los Círculos de Obreros — deben armarse del medio indispensable para llegar a implantar ese programa; el voto.

Así ante la lógica es una verdad lo que es un afirmado: «el que es obrero católico en el Círculo, 6 democrata cristiano en la Liga, debe serlo necesariamente en los comicios».

2.º Pero no puede negarse que cada vez que se ha pensado seriamente en *realizar* esta tesis se ha encontrado una especie de obstáculo insalvable.

Una serie de causas, algunas de las cuales sería difícil concretar, han impedido llevar adelante la idea.

3.º La solución nos parece que está en un punto medio: que en general los Círculos se mantengan alejados de la política; pero que cada vez que un Círculo se vea frente a un candidato perteneciente a los Círculos y que ofrezca trabajar en el congreso por el programa de los mismos — como el círculo de Balvanera y el doctor O'Farell — que este Círculo quede autorizado previa consulta a la Junta Superior de Gobierno, para trabajar por dicho candidato haciendo la declaración que lo hace al solo efecto de procurar el triunfo de sostenedor del programa social de la Institución, sin quedar por esta hecho carado en la política activa.

¿No sería esta una solución que uniformaría las voluntades?»

Del medio de asegurar

La Independencia de los Papas

TRADUCIDO DEL ITALIANO EXPRESAMENTE PARA «EL AMIGO DEL OBRERO».

(Continuación)

D. — En resumidas cuentas, los pueblos de Italia quieren la abolición del poder temporal: los plebiscitos han patentizado su voluntad y definido de manera inapelable la unidad de Italia.

M. — Corrige tus expresiones: en Italia hay una fracción, una minoría poderosa por sus medios, que quiere la abolición total del Principado civil del Papa, es verdad; pero supongamos que sea la mayoría: ahora se pregunta si la mayoría está facultada para despojar de sus derechos once veces seculares a un príncipe italiano, que no es tirano, y por cierto que nadie osará afirmar que Pío IX era tirano. La fuente del derecho no son los votos, no es el sufragio sino la justicia, la legítima adquisición. Se habla de plebiscito: cuántas cuestiones se ofrecen! ¿Quién ha demostrado que un plebiscito pueda quitar a un príncipe legítimo y justo sus derechos? Este principio, este nuevo origen del derecho, lo habéis forjado vosotros, y en Europa hay muchísimos que no lo reconocen. ¿Y el plebiscito fue libre? ¿fue regular? ¿Cuál era la garantía de su necesaria libertad? Yo veo que los plebiscitos siempre son favorables al que ocupa militarmente el territorio que vota. [Observa a Francia, madre de los plebiscitos! Plebiscitos sobre plebiscitos en pró de Napoleón I: ¿Y cómo acabó? Plebiscitos sobre plebiscitos en pró de Napoleón III: al día siguiente de su derrota cae, sin plebiscitos, en medio de los gritos del pueblo y de la plebe. Si una ciudad, una nación entera, con votos unánimes, libérrimos, establecen que la propiedad es un robo, y te aseguro que este plebiscito pasaría en seguida por razón del número; que es lícito dar muerte a los infantes imperfectos; que son libres la poligamia y la poliandria; que los hijos tienen derecho de desobedecer y

castigar a sus padres, etc., etc. dime, ¿admitirías tú el efecto del plebiscito? ¿Tus millones de votos convertirían en lícito lo ilícito, en bien el mal? Sería como decir que el sufragio universal trucea el cuadrado en triángulo o el triángulo en círculo. El individuo y la unión de todos los individuos que forman el humano linaje, con todos sus votos nada pueden contra la verdad, contra el derecho y la justicia; podrán violarla, pero transformarla, jamás. Estaba reservado a nuestro siglo el hacer depender el derecho y la justicia de la fuerza brutal del número. Supuesto ese nuevo derecho depende del número de los votos, ¿Y por qué no del número de las espadas? las hordas de los cosacos unidas a los batallones de Guillermo establecerán a su arbitrio la futura suerte de Europa, y fijarán el nuevo código de justicia universal.

D. — ¿Luego los plebiscitos no dan nunca ninguna clase de derecho? ¿Quiere V. negar lo que siempre se ha admitido y usado?

M. — Admito que un pueblo que por una causa natural ha quedado sin jefe, o que arrojó legítimamente al tirano que le oprimía, pueda elegir otro jefe, y aún mudar la forma de gobierno: pero no admito que un pueblo pueda arrojar a un príncipe legítimo, (a lo menos cuando este no tiraniza), y nombrar otro. Si admitimos el plebiscito, en el sentido en que se le predica, hemos de resignarnos a ver a Europa a merced del desorden, de la anarquía, del comunismo del socialismo. El origen de las revoluciones de las razas latinas deriva de este fatal principio: esta es la causa de los desastres horribles de Francia: los Estados donde semejante doctrina no ha penetrado en las muchedumbres se ven libres todavía del azote de las continuas revueltas. Sobre este punto fundamental del origen del poder civil hablaré más difusamente en otra parte, si Dios fuere servido.

D. — De eso estoy convencido, maestro: concedamos que el Papa tenga todos los derechos que V. quiere. En resumidas cuentas: ese poder temporal en tanto le es indispensable al Pontífice, en cuanto este lo necesita para conservar su independencia civil jefe de la Iglesia. Pues bien; esa libertad que como a jefe de la Iglesia le compete, le ha sido solemnemente asegurada con las garantías que fueron discutidas y votadas (1). Por ella se le destina una suma considerable con que atender a sus necesidades: merced a esas garantías el Pontífice podrá consagrarse libremente al gobierno de la Iglesia, y estaré pacífico y tranquilo y honradísimo al lado del rey de Italia. En tiempos de proporción de tropelías, de barbarie, de intolerancia el poder civil de los Papas era necesario y hasta benéfico: ahora las costumbres son más apacibles, más amplias y seguras la libertad individual y a la sombra de la libertad común el Padre Santo podría gozar de la mayor independencia en el ejercicio de su alto ministerio, libre de todos los estorbos y cuidados inmensos de la temporal señoría. Creo que voy razonando en rigor de lógica.

M. — En sustancia vienes a decir: las garantías votadas pueden hacer las veces del poder temporal, de manera que la tan decantada necesidad de ese poder temporal cesa por completo. Querido amigo, no puedo asentir a tu afirmación. En primer lugar, la libertad que el Padre Santo ha

(1) La llamada *ley de garantías*, promulgada por las Cámaras italianas el 16 de Mayo de 1871, fué una mala sofisma con que los nuevos dominadores de Roma pretendieron conculcar a atropello. Dicha ley contenía algunas disposiciones con las que hipocritamente simulaba el gobierno velar por la inmundidad e independencia del Sumo Pontífice y de los sagrados ministros; y por la libertad y dignidad de la Iglesia. Por la misma ley se le asignaba al Papa la pensión anual de 3.225.000 francos. Pío IX rechazó indignado las pífias garantías protestando contra «la absurdidad, la maldad, el fraude y el escarnio que en ellas se exhibaban». Enciclica *Ubi nos*. Mayo 13 de 1871. (N. del T.)

pesos 43.131,14

Canelones—San José 215), doctor Joaquín Canelones 263), doctor Jaime Molinari—Mercedes 38 g)—doctor Antonio Obiol Julián Obiol, (Colonia 418).

Calle Minas 240

CONDICIONES DE SALUD—Para ingresar al Círculo no se requiere reconocimiento médico, previo, pero sí que el aspirante goce de perfecta salud. Si se le justificase que ingresó ocultando alguna enfermedad será eliminado sin derecho a reclamo alguno.

Nov 10: 321616

1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 2680, 26

(continued)

Actualmente son seis las que una población de más de medio millón almas. Estas son:

Iglesia de San Antonio
(Capuchinos)

El 17, la venerable Orden Tercera
teja la impresión de las llagas del se-

La contribución del Seminario a los homenajes que se tributan en este año jubilar a la Inmaculada, será uno de los más solemnes y hermosos de los que tendrán lugar en la República.

PARA ABASTO
Bueyes: \$ 80,00 a 16,00
Novillos: \$ 21 a 16

PRECIO FIJO 348 -SORIANO-
Teléfono: "La Uruguaya" número 73. | Montevideo

Colonía, 130 esquina Daymán
Montevideo
 Teléfono «La Uruguay» 2306
MONTIVY

1. The first step in the process is to identify the problem or issue that needs to be addressed. This involves gathering information and understanding the context of the problem.

